Naciones Unidas E/ICEF/2023/15



Consejo Económico y Social

Distr.: general 11 de mayo de 2023

Español Original: inglés

Para información

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

Junta Ejecutiva

Período de sesiones anual de 2023

13-16 de junio 2023

Tema 5 del programa provisional*

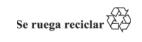
Informe anual sobre la aplicación del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros del UNICEF para 2022-2025

Resumen

El Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros del UNICEF para 2022-2025 detalla las medidas que el UNICEF adoptará para acelerar los avances en materia de igualdad de género en sus sistemas institucionales y en los cinco Grupos de objetivos del Plan Estratégico del UNICEF para 2022-2025. El presente documento es el primer informe anual sobre la aplicación del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros e incluye información actualizada sobre las prioridades, los indicadores y los parámetros de desempeño del plan.

Nota: El presente documento ha sido procesado en su totalidad por el UNICEF.







^{*} E/ICEF/2023/9.

I. Sinopsis

- 1. El aumento de diversas crisis, como las relacionadas con el cambio climático, los conflictos o la pandemia mundial de enfermedad por coronavirus (COVID-19), ha contribuido a exacerbar las desigualdades de género y sus devastadoras consecuencias. Millones de mujeres y niñas sufren un aumento de la discriminación, la violencia y la inseguridad alimentaria y económica, además de lidiar con un mayor número de obstáculos para acceder a la educación y al empleo y un acceso limitado a servicios sanitarios y sociales esenciales. Por ejemplo, el número de madres y de niñas y mujeres embarazadas con malnutrición aguda ha aumentado un 25% desde 2020 en los países más afectados por la crisis nutricional mundial¹.
- 2. Los derechos de las niñas adolescentes son especialmente vulnerables. Se calcula que, solo en 2023, más de 4,3 millones de niñas corren el riesgo de sufrir mutilación genital femenina, y la tendencia a la baja del matrimonio infantil a escala mundial parece haberse estancado. Las niñas siguen teniendo solo la mitad de probabilidades de acceder a empleo, educación o formación que sus compañeros de sexo masculino, y sus niveles de alfabetización y acceso digital son motivo de especial preocupación.
- Por ello, en su Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros para 2022-2025, el UNICEF hace hincapié en reorientar sus programas con vistas tanto a abordar los retos que plantea la desigualdad de género como a atajar sus causas subyacentes, en aras de resultados más sostenibles y transformadores. De cara a 2022, se han logrado avances significativos en cuanto a la calidad de la atención materna, como la mejora de la atención perinatal, el aumento de la tasa de asistencia especializada en el parto y la introducción de servicios de asesoramiento en materia de nutrición para las mujeres embarazadas. Se produjeron avances en el número de niñas no escolarizadas que acceden a la educación con el apoyo del UNICEF, en la prestación de servicios de salud e higiene menstruales y en la inoculación de la vacuna contra el papilomavirus humano (VPH) a las niñas. Más países se han esforzado por fomentar políticas favorables a la familia y apoyar la crianza con vistas a fomentar una disciplina positiva y una dinámica más equitativa desde la perspectiva del género en el hogar. El UNICEF también ha seguido ampliando sus componentes de protección social con perspectiva de género; el número de oficinas en los países que ahora llevan a cabo intervenciones específicas para abordar la pobreza y otros problemas que afectan a las mujeres y las niñas ha ascendido a 115. De esas oficinas, 37 cuentan con programas con perspectiva de género o transformadores en materia de género, frente a 22 en 2021. Millones más de adolescentes se han beneficiado de oportunidades para desarrollar capacidades, respaldar la transición del sistema educativo al mercado laboral y poner en marcha intervenciones para poner fin al matrimonio infantil. Desde el punto de vista institucional, las inversiones continuadas en políticas y sistemas internos han permitido al UNICEF cumplir el 88% de los parámetros del Plan de Acción para Todo el Sistema de las Naciones Unidas sobre la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres. En particular, se ha avanzado notablemente en el cumplimiento de los objetivos relativos a la igualdad de género, cuya consecución había resultado difícil en el pasado.
- 4. El UNICEF, junto con sus asociados, pretende fomentar la igualdad de género en todos sus programas, incidiendo en dos prioridades institucionales clave: la acción humanitaria y la eliminación de la violencia de género. El UNICEF redoblará sus

¹ Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, *Desnutridas y olvidadas: Una Crisis Mundial de la Nutrición de las Adolescentes y las Mujeres*, Serie de informes sobre nutrición infantil del UNICEF, 2022, UNICEF, Nueva York, 2023.

esfuerzos en los ámbitos más rezagados. Ello incluirá prestar una atención especial a las adolescentes, que ya constituyen el elemento central de un nuevo y ambicioso programa que formaliza el compromiso de la organización para mejorar drásticamente su situación económica y sus resultados en materia de salud, nutrición, protección y aprendizaje. Este programa, que prioriza la voz, el liderazgo y el empoderamiento de las niñas, promueve asimismo la programación conjunta y estrecha las alianzas entre las Naciones Unidas, los gobiernos, el sector privado y las propias niñas. Por último, el UNICEF tratará de subsanar las lagunas institucionales restantes en materia de igualdad de género, rendición de cuentas y asignación de recursos para lograr resultados significativos y sostenibles y erigirse en una organización caracterizada por una mayor diversidad, inclusión y equidad.

II. Introducción

- 5. Los compromisos del UNICEF con la promoción de la igualdad de género en sus programas y lugares de trabajo se formulan en el Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros para 2022-2025. El plan pone en práctica la Política de Género del UNICEF para 2021-2030, que muestra una visión ambiciosa de la igualdad de género y tiene por objeto transformar los obstáculos estructurales subyacentes que perpetúan las desigualdades.
- 6. El presente informe refleja las tendencias generales de los éxitos y desafíos del Fondo a la hora de alcanzar los resultados en materia de género en 2022, y enumera las prioridades programáticas relacionadas con el contexto actual de la pandemia de COVID-19.

III. Resultados programáticos

7. Habida cuenta de que la discriminación de género tiene implicaciones intergeneracionales y a lo largo de toda la vida, el Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros aplica un enfoque doble diseñado para a) promover la igualdad de género en todas las etapas de la vida, y b) fomentar medidas específicas en pro del liderazgo y el bienestar de las adolescentes. Todas las prioridades del UNICEF en materia de género cuentan con el firme respaldo de la organización mediante su desempeño en materia de promoción, innovación, alianzas, datos, investigación y análisis.

23-08513 **3/23**

Figura I Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros para 2022-2025: prioridades programáticas



A. Integrar la igualdad de género en el curso de la vida

1. Salud y nutrición materna, incluidas las pruebas, el asesoramiento y la atención en relación con el VIH

8. Las desigualdades por razón de género y otros factores ponen en tela de juicio el acceso de las niñas, las mujeres y los niños y niñas marginados a una atención sanitaria de calidad, un fenómeno exacerbado en muchos países por la actual pandemia de coronavirus. En 2022, el trabajo del UNICEF para promover la prestación de servicios integrados y reforzar los sistemas de salud permitió mejorar los resultados en materia de igualdad de género para las mujeres y las niñas en el sector de la salud. Las modalidades de intervención flexibles (grupos de mujeres, métodos de prestación de servicios digitales o móviles, etc.) también han contribuido a mejorar el alcance de los servicios esenciales y a concienciar a las mujeres y las niñas sobre su salud, su nutrición y otros derechos que les corresponden.

Atención materna y nutrición digna y de calidad

- 9. El UNICEF, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y la Organización Mundial de la Salud (OMS) siguieron liderando distintas intervenciones para impulsar la programación mundial en favor de las madres y los recién nacidos gracias al Plan de Acción Todos los Recién Nacidos y la iniciativa para Acabar con la Mortalidad Materna Evitable. En 2022, 39 países recibieron apoyo para mejorar la prestación de servicios de atención materna y neonatal de calidad. Con el apoyo del UNICEF, se ha mejorado la calidad de los servicios de atención en casi 11.800 centros de salud, frente a los 8.600 de 2021. Además, el UNICEF ha ayudado a fortalecer los sistemas de atención primaria de la salud en 119 países en 2022, en comparación con 97 en 2021.
- 10. En general, los resultados de la atención materna fueron alentadores en 2022, ya que se asistieron un total de 44,4 millones de nacimientos en centros de salud gracias

a programas apoyados por el UNICEF, frente a 40,9 millones en 2021. La tasa de nacimientos vivos atendidos por personal sanitario especializado aumentó en 5 puntos porcentuales, hasta el 86%. El número de mujeres que recibieron atención prenatal también aumentó: el porcentaje de mujeres embarazadas que recibieron al menos cuatro visitas prenatales aumentó del 66% en 2021 al 69% en 2022, y la proporción de madres que recibieron atención posnatal ascendió del 68% al 73% entre esos mismos años. Sin embargo, estas mejoras mundiales en la salud materna han tenido un impacto menos significativo en las adolescentes embarazadas y las madres adolescentes, para quienes, por ejemplo, el acceso a la atención prenatal ha disminuido. Por lo tanto, es preciso invertir en medidas específicas para abordar estas disparidades clave en el acceso a los servicios de salud y defender el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos, por ejemplo, al garantizar la disponibilidad de servicios de atención sanitaria con perspectiva de género y adaptados a las necesidades de las adolescentes, y eliminar los obstáculos que dificultan la instauración de comportamientos positivos en materia de salud, como las normas discriminatorias.

- 11. El UNICEF ha prestado mayor atención a las necesidades de las niñas y las mujeres en sus programas de nutrición, y se ha afanado en aplicar estrategias transformadoras y sensibles a las cuestiones de género para reducir el impacto de las normas sociales perjudiciales en la nutrición de las mujeres, los niños y las niñas. Por ello, el UNICEF ha hecho hincapié en capacitar a las mujeres para que puedan tomar sus propias decisiones sobre dietas, servicios y prácticas alimentarias, y en implicar a los hombres en el cuidado infantil, por ejemplo en lo relativo a la alimentación. Con el apoyo del UNICEF, 42 países (30 en 2021) han integrado la prevención de la anemia y los servicios de asesoramiento nutricional en sus programas de atención durante el embarazo, superando así el objetivo de 35 para 2022. En concreto, la labor del UNICEF en el Pakistán ha hecho posible que 2,1 millones de madres reciban asesoramiento sobre alimentación de lactantes y niños pequeños, y que más de 10.000 progenitores participen en grupos de apoyo entre pares para cuidadores que promueven prácticas de nutrición con perspectiva de género en las comunidades.
- 12. Asimismo, el UNICEF siguió gestionando las necesidades sanitarias concretas de las mujeres, los niños y las niñas en las crisis humanitarias. En Myanmar, la organización y sus asociados prestaron apoyo a unos 2,9 millones de niños y niñas menores de cinco años y a más de 61.200 mujeres embarazadas y lactantes mediante asesoramiento nutricional y el suministro de botiquines obstétricos y medicamentos esenciales. En Ucrania, el UNICEF ayudó a garantizar el acceso humanitario en condiciones de seguridad a los servicios sanitarios y otros servicios esenciales para las mujeres, los niños y las niñas, suministró más de 6.500 kits de atención obstétrica a 312 centros de atención perinatal en 24 regiones, y reconstruyó cuatro refugios en hospitales pediátricos y de maternidad en la ciudad de Lviv para garantizar que los niños, las niñas y las mujeres embarazadas puedan recibir tratamiento en condiciones seguras.

Trabajadores sanitarios de la comunidad

13. Como parte de sus intervenciones prioritarias, el UNICEF ha renovado sus esfuerzos para profesionalizar al personal sanitario, incluidos los trabajadores sanitarios de las comunidades, la mayoría de los cuales son mujeres. Este tipo de inversiones están dando sus frutos, ya que, a través de los programas que respalda, el UNICEF ha contribuido a capacitar y apoyar a 1,2 millones de trabajadores sanitarios en 2022 para que presten servicios esenciales de salud materna, neonatal e infantil, frente a los 800.250 de 2021. En el Yemen, el apoyo del UNICEF a 3.600 trabajadoras sanitarias comunitarias, que recibieron formación sobre cómo detectar y notificar enfermedades, riesgos epidémicos, malnutrición y complicaciones derivadas del

23-08513 5/23

embarazo, ha ayudado a 3,6 millones de personas que viven en zonas rurales y remotas, incluidos 880.000 menores (aproximadamente el 50% de ellos niñas) y 810.000 mujeres en edad reproductiva. En el Camerún, la capacitación de 2.900 líderes de grupos de apoyo de madres a madres facilitó que se difundiera información sobre alimentación de lactantes y niños pequeños a 226.000 cuidadores (de las cuales aproximadamente 172.000 eran mujeres y 54.000 hombres). No obstante, más allá de la formación, es preciso llevar a cabo intervenciones más específicas para abordar los obstáculos económicos a los que se enfrentan las trabajadoras sanitarias de primera línea y, de esta forma, empoderar su toma de decisiones en el hogar.

Atención sanitaria para adolescentes con perspectiva de género

14. Otros 10 países donde se ejecutan programas del UNICEF integraron las prioridades de los adolescentes en materia de salud, incluida la salud sexual y reproductiva, en los servicios de atención primaria de salud o a través de plataformas escolares y digitales en 2022, en comparación con 27 en 2021. En Bangladesh, bajo la égida del Ministerio de Salud y Bienestar Familiar, el UNICEF, el UNFPA y la OMS trabajaron juntos para desarrollar una estrategia nacional en favor de la salud adolescente. Mediante la distribución de un paquete integrado de formación a los proveedores de servicios de salud sexual y reproductiva, salud mental, salud e higiene menstrual y prevención de la violencia de género, cerca de 144.000 adolescentes recibieron asistencia en centros de salud de 12 distritos apoyados por el UNICEF. También se ha puesto en marcha un sitio web dedicado a la salud de los adolescentes que, en noviembre de 2022, ya habían visitado alrededor de 10,4 millones de personas. En las comunidades indígenas del Estado Plurinacional de Bolivia, el UNICEF está capacitando a adolescentes para que informen sobre cuestiones de salud en sus comunidades. Se encargarán de concienciar sobre el VIH y la prevención del embarazo en la adolescencia. Ya se ha capacitado a más de 1.800 adolescentes (entre ellos, 1.050 niñas) que, en 2022, utilizaron las redes sociales y la radio local para transmitir toda esta información a 10.000 miembros de la comunidad.

VIH

15. En todo el mundo, más del 80% de las mujeres embarazadas reciben tratamiento antirretroviral. Bajo el liderazgo del UNICEF, el marco para la erradicación definitiva de la transmisión maternoinfantil se basa en programas diferenciados con base empírica para examinar, cuidar, tratar y apoyar a las mujeres embarazadas y lactantes que viven con el VIH. El marco está dirigido por la Alianza Mundial para Poner Fin al Sida en la Infancia, la cual está ampliando las intervenciones en el plano nacional para, entre otros objetivos, cerrar la brecha en el tratamiento y prevenir y detectar nuevas infecciones por VIH en niñas adolescentes y mujeres embarazadas y lactantes. Con el fin de mejorar la eficacia de los servicios para las mujeres embarazadas y lactantes que viven con el VIH o corren el riesgo de contraerlo, el UNICEF también vela por la aplicación de la estrategia para la triple eliminación de la transmisión maternoinfantil del VIH, la sífilis y la hepatitis B. Este enfoque se está aplicando en países con una alta cobertura del tratamiento antirretroviral que pretenden lograr la validación de la eliminación de la transmisión maternoinfantil, como Kenya, Malawi, Namibia, Uganda, Zambia y Zimbabwe.

Género e inmunización

16. Para el UNICEF, la pandemia supuso una oportunidad para renovar la atención que presta a las cuestiones de género en la inmunización y cómo repercute en las mujeres y las familias, especialmente en los niños y niñas que no han recibido

inmunización sistemática básica (menores que no han recibido ninguna vacuna). La hoja de ruta de la inmunización del UNICEF para 2018-2030 y las herramientas y orientaciones programáticas conexas articulan enfoques transformadores para acabar con los problemas relativos al acceso y el uso de los servicios y las dinámicas de poder subyacentes en los hogares. Con el fin de orientar las intervenciones, el UNICEF llevó a cabo análisis de género en torno a la vacunación contra la COVID-19 y los niños y niñas que no han recibido ninguna vacuna en el Afganistán, Ghana, Nigeria y Papua Nueva Guinea en 2022.

2. Sistemas educativos con perspectiva de género y acceso a educación equitativa para todos

- 17. Las repercusiones negativas de la pandemia de COVID-19 en la educación de los jóvenes aún persisten en muchos países. Se estima que 11 millones de niñas siguen sin escolarizar, la mayoría de ellas adolescentes.
- 18. En 2022, el UNICEF aumentó sus inversiones para apoyar el acceso equitativo e inclusivo al aprendizaje. A tal fin, se financiaron soluciones de aprendizaje a distancia, se suministró material de aprendizaje y se reabrieron las escuelas en condiciones de seguridad. A escala mundial, los programas apoyados por el UNICEF han conseguido que 37,9 millones de niños, niñas y adolescentes sin escolarizar accedan a la educación –de los cuales 15,5 millones eran niñas (el 50%) y más de 250.000 eran niños y niñas con discapacidad, de acuerdo con los datos de los países que presentan datos desglosados por sexo—. Además, en comparación con 2021, se incrementó el acceso a la educación de otros 18,6 millones de niños y niñas afectados por emergencias humanitarias en 74 países.
- 19. El UNICEF y sus asociados siguieron promoviendo sistemas educativos que tienen en cuenta las cuestiones de género para mejorar el acceso de las niñas a oportunidades de aprendizaje y capacitación. En 2022, el 47% de los países apoyados por el UNICEF contaban con sistemas equitativos desde el punto de vista del género en relación con el acceso al aprendizaje, frente al 38% en 2021. El porcentaje de países con sistemas de enseñanza y aprendizaje sensibles al género aumentó en un 1%, hasta el 46%. Además, el 43% de los países disponen de sistemas de desarrollo de aptitudes sobre cuestiones de género, frente al 39% en 2021. En Kirguistán, por ejemplo, el UNICEF ha trabajado con distintos asociados para integrar módulos de concienciación sobre la igualdad de género y la lucha contra la discriminación en la capacitación docente, así como en el desarrollo de los libros de texto y los planes de estudio para la enseñanza primaria. En Viet Nam, el UNICEF refuerza el desarrollo de un nuevo plan de estudios nacional de educación en la primera infancia integrador, centrado en el niño y con perspectiva de género.
- 20. Además, en muchos países, el UNICEF ha redoblado sus esfuerzos para promover la alfabetización digital y reducir la brecha digital de género. Como resultado de los programas de la organización, en 2022, 13,7 millones de menores adicionales en 61 países gozaron de acceso a la educación a través de plataformas digitales (con un número parejo de niñas y niños, según los países que presentaron datos desglosados por sexo).

3. Combatir la violencia contra las niñas, los niños y las mujeres y poner fin a la mutilación genital femenina

21. El UNICEF trabaja para abordar los diversos factores relacionados con el género que contribuyen a la crisis mundial de violencia contra los niños, las niñas y las mujeres. Para lograrlo, la organización emplea enfoques multisectoriales que

23-08513 7/23

- priorizan a las personas sobrevivientes y la prevención. Este tipo de perspectivas incluyen intervenciones para transformar las normas de género que perpetúan la violencia y que, a su vez, se ven fortalecidas por ella. En 2022, los servicios de salud, protección social y justicia apoyados por el UNICEF ayudaron a 4,7 millones de menores víctimas de la violencia en 109 países (el 48% de los cuales eran niñas, según los países que facilitaron datos desglosados por sexo).
- 22. Este progreso ha sido posible en parte gracias al apoyo de la organización a sus asociados para fortalecer los marcos legislativos y normativos nacionales dirigidos a proteger a la infancia y reducir la violencia de género. Cuarenta y tres países, 14 más que en 2021, han puesto en marcha marcos para acabar con la explotación sexual infantil. Como ejemplos, cabe citar Zambia, donde la nueva Ley sobre el Código de la Niñez de 2022 prohíbe las prácticas nocivas y tipifica como delito la explotación sexual infantil, y Filipinas, donde el UNICEF respaldó la aprobación de leyes fundamentales para la protección de la infancia, como la ley que aumenta la edad de consentimiento sexual de los 12 a los 16 años y la legislación contra la explotación sexual infantil en línea.
- 23. Los programas de crianza han demostrado ser capaces de romper los ciclos intergeneracionales de la violencia de género. En 2022, el UNICEF amplió sus intervenciones en este ámbito, llegando a unos 11,8 millones de progenitores y cuidadores en 81 países, casi cuatro veces más que en 2021. Además, se llegó a 25,2 millones de niños, niñas, progenitores y cuidadores con servicios comunitarios de apoyo psicosocial y de salud mental, más del doble que en 2021. No obstante, aún queda mucho por hacer para transformar las actitudes nocivas. En efecto, en 102 países para los que se dispone de datos de este tipo, más de un tercio de los adolescentes de ambos sexos encuestados consideraban que estaba justificado que un marido golpeara a su esposa.
- 24. En Papua Nueva Guinea, en el marco de la Iniciativa Spotlight, una alianza interinstitucional entre la Unión Europea y las Naciones Unidas, un programa apoyado por el UNICEF amplió sus intervenciones multisectoriales de prevención y respuesta en 2022, lo cual ayudó a 4.400 progenitores y 9.200 niños y niñas mediante servicios de apoyo para la crianza dirigidos a prevenir la violencia. En las escuelas, 3.500 estudiantes se han unido a los Clubes de Escuelas Seguras, mientras que 6.000 docentes han recibido formación para ofrecer apoyo psicosocial a 104.000 estudiantes. Además, a través de diversas iniciativas de comunicación para el cambio social y de comportamiento, se ha sensibilizado a más de 105.000 personas sobre cuestiones relacionadas con las normas de género y los comportamientos nocivos.

Poner fin a la mutilación genital femenina

25. El UNICEF calcula que más de 200 millones de niñas y mujeres ya han sufrido la mutilación genital femenina, y más de 4,3 millones de niñas corren el riesgo de sufrir esta lacra en 2023. En el marco de la cuarta fase de su programa conjunto sobre mutilación genital femenina, el UNFPA y el UNICEF intensificarán sus esfuerzos para combatir la mutilación genital femenina mediante el fortalecimiento de la promoción de políticas, el seguimiento y la generación de pruebas, además de fomentar la autonomía de las niñas y la transformación de las normas nocivas. En 2022, la Unión Africana dio un paso clave en el desarrollo de un marco de rendición de cuentas que ayudará a hacer un seguimiento de las medidas emprendidas por los gobiernos para hacer valer su compromiso de acabar con la mutilación genital femenina. El UNICEF, en estrecha colaboración con el Gobierno de Egipto y otros asociados, ha trabajado para reformar las políticas y movilizar a las comunidades con miras a reducir la prevalencia de la mutilación genital femenina. Una encuesta nacional de salud

publicada a finales de 2022 reveló que, a pesar de que las tasas son elevadas en líneas generales, la prevalencia de la mutilación genital femenina entre las niñas de 15 a 17 años había descendido del 61% al 37%.

26. En 2022, cerca de 384.000 mujeres y niñas de 19 países que presentan una carga elevada —más del doble del objetivo previsto— se habían beneficiado de los servicios de prevención y protección respaldados por el UNICEF. En Eritrea, la eliminación de la mutilación genital femenina forma parte integral de los programas de protección social apoyados por el UNICEF que promueven la educación, el empoderamiento de las mujeres y la igualdad de género a través de visitas a domicilio, actividades para generar ingresos, la distribución de material escolar y la organización de intervenciones comunitarias en favor del cambio social y de conducta. Se visitó a casi 42.000 familias a domicilio y 21.000 personas participaron en debates comunitarios, lo que contribuyó a proteger a más de 57.000 niñas de la mutilación genital femenina.

Violencia de género en situaciones de emergencia

27. En el marco de su labor para combatir la violencia de género en situaciones de emergencia, el UNICEF ha puesto en marcha intervenciones de mitigación y prevención de riesgos en 67 países que han beneficiado a 5 y 6 millones de mujeres y menores, respectivamente. En los países que presentan datos desglosados por sexo, se ayudó a 3,6 millones de niñas y mujeres, frente a 1,7 millones en 2021. En concreto, los servicios centrados en las personas sobrevivientes abarcaron a 31.000 personas en el Líbano; en Ucrania, 125.000 personas se beneficiaron de intervenciones de mitigación de riesgos; y en Somalia, 106.000 personas tuvieron acceso a intervenciones de prevención. Los espacios seguros para mujeres y niñas han ganado relevancia como un modelo esencial mediante el cual prestar servicios contra la violencia de género en situaciones de emergencia. Estos espacios también ofrecen servicios integrados y que pueden salvar vidas en materia de salud, nutrición y educación, así como oportunidades de desarrollar aptitudes para la vida (como la alfabetización digital). Son una forma de ayudar a empoderar a las mujeres y proporcionarles información esencial. En el Afganistán, el UNICEF puso en funcionamiento 117 espacios seguros en comunidades de 19 provincias distintas, poniendo toda su gama de servicios a disposición de casi 78.500 mujeres y 53.400 niñas en 2022, si bien es cierto que, desde entonces, 75 de estos espacios han desaparecido.

4. Sistemas equitativos de agua, saneamiento e higiene

- 28. En 2022, el UNICEF mantuvo sus esfuerzos en más de 100 países para brindar un acceso equitativo a instalaciones de agua, saneamiento e higiene (WASH) seguras. La prioridad de la organización sigue siendo mejorar la cobertura para las mujeres y las niñas, que se ven desproporcionadamente afectadas por una infraestructura inadecuada en materia de WASH, y para las personas con discapacidad, que a menudo suelen ser quienes más sufren la falta de acceso a los servicios. Mediante programas que reciben apoyo del UNICEF, 30,6 millones de personas más lograron acceder a agua potable segura (de las cuales 15,5 millones eran mujeres y niñas en países que presentan datos desglosados por género) y más de 26 millones de personas más tuvieron acceso a servicios básicos de saneamiento (de las cuales 12,5 millones eran mujeres y niñas).
- 29. En contextos humanitarios, 17,7 millones de niñas y mujeres se beneficiaron de programas de agua respaldados por el UNICEF (para un total de 39,4 millones de personas) y los programas de saneamiento dieron cobertura a 4,5 millones de niñas y mujeres (para un total de 9 millones de personas). Por ejemplo, desde 2022, otros 1,49

23-08513 **9/23**

- millones de personas en el Iraq gozan de acceso a servicios de WASH que tienen en cuenta el género y la discapacidad (760.000 niñas y mujeres y 87.500 personas con discapacidad). Este avance ha sido posible gracias a las iniciativas en colaboración con asociados privados y gubernamentales dirigidas a robustecer los sistemas y a la aplicación de soluciones innovadoras para mitigar la escasez de agua.
- 30. En 2022, el UNICEF también aumentó el apoyo a las escuelas y los centros de salud para garantizar la disponibilidad de todos los servicios básicos de agua, saneamiento e higiene. Además de estar separadas por sexos y ser accesibles para las personas con discapacidad, las instalaciones sanitarias también incluían servicios de salud e higiene menstrual para que las mujeres y las niñas pudieran satisfacer sus necesidades al respecto en un entorno seguro y privado. Cerca de 33.000 escuelas y 11.000 instalaciones sanitarias recibieron apoyo en 2022, y la cobertura de los servicios se amplió en China, Kenya, Malawi, Timor-Leste y Zimbabwe, entre otros países.
- 31. Al mismo tiempo, el UNICEF siguió promoviendo enfoques de gobernanza con perspectiva de género y el fortalecimiento de los sistemas en materia de WASH para aumentar la participación significativa de las mujeres en la gestión y planificación de los servicios. En Nepal y el Sudán, las mujeres que recibieron formación para gestionar, utilizar y mantener las infraestructuras de WASH comprendieron mejor el funcionamiento de los servicios de abastecimiento, lo que les permitió influir en la toma de decisiones en sus comités de gestión comunitaria. Mediante alianzas innovadoras para aumentar la paridad de género en un sector de WASH que en Viet Nam dominan los hombres, el UNICEF también ha empoderado a las mujeres, por ejemplo mediante la creación de redes exclusivas para mujeres, con el fin de promover su liderazgo y mejorar sus perspectivas profesionales en el sector.
- 32. Se calcula que 1.400 millones de personas viven actualmente en zonas de alta vulnerabilidad hídrica, por lo que son especialmente vulnerables a las consecuencias cada vez más graves del cambio climático. Como parte de sus esfuerzos para promover un desarrollo resiliente al clima, el UNICEF trabaja para fortalecer y mejorar los sistemas de WASH a fin de aumentar la accesibilidad, la calidad y la fiabilidad de los servicios hídricos en general. Sabemos que esto permite aliviar la carga que soportan las mujeres y las niñas, principales responsables de las labores de recogida de agua en las familias de todo el mundo. En 2022, el UNICEF apoyó la instalación de 1.885 sistemas solares de suministro de agua en 40 países para reforzar la fiabilidad y proximidad de los servicios hídricos a las comunidades, reduciendo así la distancia y el tiempo que las mujeres y las niñas dedican a recoger agua.

5. Sistemas de protección social y trabajo de cuidados con perspectiva de género

33. El fortalecimiento de los sistemas de protección social es una de las esferas prioritarias para el UNICEF, pues estos sistemas son un factor indispensable de cara a lograr resultados inclusivos, equitativos y, en última instancia, transformadores. Así, además de velar por el refuerzo y la cooperación de los distintos servicios sectoriales, la organización trabaja para aumentar su disponibilidad, en particular hacia los grupos de población más vulnerables, como las mujeres y los niños y niñas con discapacidad, los hogares encabezados por mujeres y las familias desplazadas. En 2022, 115 oficinas del UNICEF en los países integraron objetivos específicos en materia de género en su labor de protección social, 15 más que en 2021 y un aumento significativo con respecto a las 29 oficinas identificadas en 2019. Por ejemplo, 58 programas por países se centraron en prevenir la violencia de género; 61 en mejorar el acceso de las niñas a la educación; y 49 en promover la capacidad de decisión de las mujeres y las niñas.

- 34. En Mozambique, el UNICEF respalda un enfoque multisectorial que combina transferencias en efectivo, servicios de información nutricional, el desarrollo de capacidades relativas al cuidado de los niños y servicios de atención para reducir el riesgo de violencia de género y reforzar la capacidad de las madres para prevenir la desnutrición infantil. En el Líbano, las actividades de promoción del UNICEF y sus asociados condujeron a la adopción de nuevas disposiciones inclusivas y con perspectiva de género en el marco de la estrategia nacional de protección social. Además, el subsidio Haddi para la infancia —que benefició a 130.000 menores en 2022 (de los cuales aproximadamente 52.400 eran niñas), incluidos unos 12.000 menores con discapacidad— se vinculó a servicios relativos a la inclusión y la igualdad de género asociados con el acceso a la educación, la atención materna y la protección, entre otros. Todo el personal, desde los operadores del centro de llamadas telefónicas a las personas encargadas de las transferencias en efectivo, recibió formación sobre igualdad de género, inclusión y prevención de la violencia.
- 35. La pandemia ha puesto de manifiesto la realidad de la crisis sanitaria mundial y la ha exacerbado, una crisis que afecta de manera desproporcionada a las mujeres y las niñas. En respuesta, el UNICEF y sus asociados han renovado su apoyo a los gobiernos para que implementen políticas favorables a la familia y servicios de atención con perspectiva de género. En 2022, 24 oficinas del UNICEF en los países, 11 más que en 2021, abordaron el fomento de políticas favorables a la familia y el trabajo de cuidados mediante medidas como la introducción de prestaciones por hijos a cargo, licencias parentales y cuidado infantil. En Colombia, por ejemplo, el UNICEF y el Gobierno colaboran con vistas a desarrollar un sistema nacional de atención integrada para niños, niñas, progenitores y personas con discapacidad. La organización también financia programas de crianza transformadores, con el objetivo principal de aumentar la participación de los padres en el cuidado de los hijos. Por ejemplo, en el Estado Plurinacional de Bolivia, la puesta en marcha de una iniciativa de formación para hombres sobre la crianza de los hijos centrada en la paternidad se ha traducido en un aumento considerable del número de padres que participan activamente en el cuidado de sus hijos pequeños y que acuden a las consultas médicas previas al parto.

B. Liderazgo y bienestar de las adolescentes

- 36. Las adolescentes están especialmente desfavorecidas en muchos aspectos de sus vidas, y es necesario actuar con urgencia para garantizar que sus opiniones se escuchen y sus intereses se respeten, y que se satisfagan sus derechos y necesidades.
- 37. El nuevo programa del UNICEF para las adolescentes pretende "reconstruir en condición de igualdad" al ampliar e intensificar su labor programática en favor de las niñas en todos los contextos. A tal fin, la organización está trabajando en la creación de un sistema de apoyo más holístico, dirigido por las niñas, que tenga en cuenta sus necesidades diversas y superpuestas. Las cuestiones críticas que abordará el programa incluyen las normas y los sistemas de edad y género, los cuales constituyen los principales impedimentos para lograr la capacitación, el liderazgo y la realización del potencial de las niñas.

1. Salud y nutrición de las adolescentes, incluso en materia de prevención del VIH

38. El progreso en la calidad de la atención a las adolescentes embarazadas y lactantes (de 15 a 19 años) en 2022 ha seguido siendo irregular. En 2022, el UNICEF ha apoyado a 46 países en este ámbito y ha ayudado a garantizar que el 76% de los nacidos vivos cuenten con asistencia de personal sanitario especializado, un

23-08513 11/23

porcentaje que solo representa un aumento de un 1% respecto a 2021. El porcentaje de madres adolescentes que recibieron atención posnatal ascendió al 64% en comparación con la base de referencia del 62%, y la proporción de madres que recibieron al menos cuatro visitas prenatales se redujo, de la base de referencia del 57% hasta el 56%.

- 39. En todo el mundo, las adolescentes se enfrentan a restricciones considerables en el acceso a la atención de la salud reproductiva y carecen de información adecuada al respecto. De hecho, en los 33 países que comunican estos datos, únicamente el 29% de las adolescentes de entre 15 y 19 años son capaces de tomar decisiones con conocimiento de causa sobre su salud y sus derechos sexuales y reproductivos, lo que supone un descenso preocupante respecto a la base de referencia del 33%. Esta tendencia subraya la importancia de abordar las causas subyacentes que limitan el derecho de las niñas a la autonomía corporal, en particular las actitudes y prácticas discriminatorias por razón de género. En el Brasil, el UNICEF ha implementado un programa para empoderar a las adolescentes mediante el respaldo a centros ciudadanos, los cuales deberían permitir que las jóvenes entablen un diálogo con las autoridades locales sobre cuestiones relacionadas con sus derechos sexuales y reproductivos, la violencia de género y los efectos del cambio climático. En 2022, más de 1.500 centros de este tipo -que movilizaron a cerca de 31.000 adolescentespresentaron un plan de acción para el empoderamiento de las niñas y la defensa de sus derechos sexuales y reproductivos mediante consultas con el gobierno local.
- 40. A pesar de que las interrupciones causadas por los múltiples cierres escolares y las medidas de confinamiento obligaron a suspender en parte las iniciativas para prevenir la anemia en las niñas durante la pandemia, 2022 ha concluido con progresos en este ámbito. Un total de 30 países apoyados por el UNICEF, dos más que en la base de referencia, cuentan ahora con programas con perspectiva de género para prevenir la anemia en niñas y niños adolescentes mediante enfoques basados en las escuelas y la comunidad. Los programas de prevención de la anemia y la malnutrición con perspectiva de género apoyados por el UNICEF han ayudado a 116,2 millones de niños, niñas y adolescentes en 63 países, lo que supone un aumento considerable respecto a los 67,4 millones de 2021. En los países con datos desglosados, más del 60% de las niñas pudieron acceder a servicios para prevenir la desnutrición.

Prevención del VIH e inmunización contra el virus del papiloma humano

41. En África Subsahariana se producen tres infecciones nuevas por el VIH en niñas de entre 10 y 19 años, por cada infección nueva registrada en niños del mismo grupo de edad. Esta prevalencia desproporcionada del virus entre las niñas es especialmente llamativa en África Oriental y Meridional, donde representan el 25% de las nuevas infecciones. En 2022, el UNICEF promovió nuevas estrategias de prevención que deberían facilitar un cambio de paradigma y ayudar a controlar la epidemia entre los adolescentes. Estas estrategias incluyen el desarrollo de programas dirigidos por pares, la prestación de servicios diferenciados de prevención y autocuidado que aprovechen las tecnologías digitales, el despliegue de nuevas tecnologías de análisis y el acceso a mejores programas de tratamiento y nuevas opciones de profilaxis previa a la exposición. El UNICEF apoya intervenciones combinadas de prevención del VIH en 33 de los 37 países identificados como prioritarios en materia de VIH. En Sudáfrica, la organización y sus asociados siguen ampliando su modelo de asesoramiento entre pares dirigido a niñas adolescentes para promover el uso de los servicios de VIH. Más de 31.600 adolescentes embarazadas y lactantes se han inscrito en centros de salud gracias a ello, y se han asignado fondos para estipendios para mentoras en el presupuesto del Gobierno.

- 42. En 2022, otros cinco países (Burkina Faso, Eritrea, Lesotho, Kirguistán y Sierra Leona) recibieron apoyo para introducir la vacuna contra el VPH en sus programas nacionales de inmunización, sumándose así a los 128 países que ya lo habían hecho. Gracias a una cadena de suministro fiable y a las sólidas alianzas con la OMS y Gavi, la Alianza para las Vacunas, se espera que esta tendencia al alza continúe, y en los países de ingreso bajo y mediano, se espera inmunizar a 86 millones de niñas de aquí a 2025.
- 43. En los países que han ampliado la cobertura de la vacunación contra el VPH o pretenden hacerlo, el UNICEF se centra ahora en abordar las dinámicas de género que pueden condicionar la demanda y aceptación de la vacuna en las familias y comunidades. Con el objetivo de promover la demanda de vacunas en Uzbekistán, por ejemplo, el UNICEF ha trabajado para capacitar a casi 515.000 docentes y directores de escuela, además de haber organizado sesiones informativas con especialistas en inmunización. A través de estas iniciativas ya se ha ayudado a más de 3,5 millones de progenitores, líderes comunitarios y niñas adolescentes. Hasta la fecha, el 94,4% de las niñas de entre 12 y 14 años han completado la pauta de vacunación contra el VPH.

2. Liderazgo, aprendizaje y habilidades de las adolescentes, incluidas las habilidades digitales

- 44. El UNICEF ha incrementado su inversión en el desarrollo de las aptitudes de los adolescentes, debido al gran potencial de esta estrategia para ofrecer vías de aprendizaje alternativas, facilitar la transición de la educación a oportunidades laborales satisfactorias y ayudarlos a aprovechar las oportunidades económicas que presenta el siglo XXI. Esta necesidad es acuciante, dada la enorme cantidad de adolescentes, especialmente niñas, que no trabajan ni reciben educación o formación de ningún tipo.
- 45. Por ello, en el marco de su ampliación de estrategias transformadoras en materia de género dirigidas a empoderar a las adolescentes, el UNICEF y sus asociados han designado como prioritaria la atención a las niñas sin escolarizar o que no pueden participar en sistemas de educación formal. En Malawi, el UNICEF ha logrado que 6.000 madres adolescentes que no podían acceder a la educación formal participaran en un programa acelerado de alfabetización funcional, recibieran capacitación profesional y disfrutaran de oportunidades de empleo. En Nepal, las iniciativas de aprendizaje flexible apoyadas por el UNICEF han contribuido a que casi 5.700 niñas vuelvan a la escuela. A través del Programa Rupantaran, que fomenta la prevención del matrimonio infantil y la autonomía y el liderazgo de las niñas, 8.300 niñas han desarrollado aptitudes para la vida y participaron en actividades de apoyo entre pares.
- 46. Por otra parte, la iniciativa Skills4Girls del UNICEF, que se ha llevado a cabo en colaboración con asociados del sector privado como Clé de Peau Beauté Co, Ltd., Chloé, Dove y Pandora, ha crecido considerablemente. Desde 2020, ha brindado acceso a oportunidades de aprendizaje centradas en las adolescentes –como vínculos con el apoyo entre pares, las mentorías y la inserción laboral– a 2,4 millones de niñas adolescentes y mujeres jóvenes en 22 países. En Kirguistán, el UNICEF asesora a progenitores, docentes y encargados de formular políticas para facilitar un entorno propicio en el que conseguir que las niñas estudien y busquen oportunidades laborales en el campo de la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas (CTIM). Por ejemplo, además de trabajar para garantizar que los módulos de CTIM se integren en los planes de estudio nacionales, el UNICEF organiza actos de sensibilización a gran escala para informar sobre las oportunidades profesionales y de mentoría en el campo de la tecnología. En la República Democrática Popular Lao, el UNICEF y el Gobierno colaboraron en la creación de una plataforma digital nacional que, en 2022, ha proporcionado a 55.000 niñas adolescentes acceso a contenidos educativos

23-08513 **13/23**

pertinentes y a programas de alfabetización digital centrados en la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas. Del mismo modo, el UNICEF colabora con los gobiernos y el sector privado en Jordania, Serbia y Tayikistán para mejorar las plataformas nacionales con el fin de facilitar el acceso de las niñas al empleo en forma de prácticas y colocaciones en empresas. Por ejemplo, en 2022, de las 692 niñas capacitadas en aptitudes digitales en Tayikistán, 136 trabajaban a escala local, y 97 trabajaban en línea para empresas internacionales.

47. En 2022, 16,1 millones de adolescentes (el 45%, niñas) de 89 países dirigieron actividades de participación cívica o formaron parte de ellas por medio de programas apoyados por el UNICEF, incluidos 340.000 en entornos humanitarios. Este resultado fue un 20% inferior al objetivo fijado, lo que refleja la disminución del número de adolescentes que participan en la acción humanitaria como consecuencia de la reducción progresiva de la respuesta mundial contra la COVID-19. Sin embargo, el número de niñas adolescentes de entre 10 y 19 años que participan en programas humanitarios ha aumentado significativamente, con casi 3,5 millones de participantes en 2022 frente a 2 millones en 2021. Por ejemplo, el programa de voluntarios #BeSafe en Kazajstán promueve el liderazgo de las niñas en la reducción del riesgo de desastres y la acción frente al cambio climático, y ha formado a 264 niñas en materia de promoción pública y brindado asistencia a más de 1,2 millones de personas.

3. Poner fin al matrimonio infantil

- 48. Mediante el Programa Mundial del UNICEF y el UNFPA para Acelerar las Medidas Encaminadas a Poner Fin al Matrimonio Infantil e iniciativas de otra índole, el UNICEF y sus asociados han continuado las iniciativas mundiales para erradicar esta práctica. En 2022, 41 países donde el UNICEF tiene presencia habían aplicado medidas específicas para abordar y prevenir el matrimonio infantil mediante la creación de espacios seguros, el acceso a programas de tutoría, alfabetización y aptitudes para la subsistencia, y la prestación de servicios de salud y derechos sexuales y reproductivos. Gracias a los programas apoyados por el UNICEF, cada vez más niñas adolescentes pueden beneficiarse de estas actividades; 17,2 millones en 2022, frente a 7,6 millones en 2021. Entre ellas, el número de niñas con discapacidad—las cuales suelen tener problemas para recibir ayuda— también ha aumentado significativamente, pasando de 11.000 niñas en 20 países en 2021 a 75.300 niñas en 18 países en 2022.
- 49. El UNICEF y sus asociados consideran que invertir en investigación y recopilación de datos desglosados de calidad es un elemento prioritario si se quieren desarrollar políticas y programas con base empírica. El mecanismo para el seguimiento del matrimonio infantil, creado hace dos años, incluye ahora 50 nuevos perfiles de datos para analizar las tendencias de esta práctica en los países. Cuando el UNICEF analizó los datos administrativos de Etiopía en 2022, identificó un aumento significativo del matrimonio infantil en las zonas afectadas por la sequía, lo que permitió a la organización adaptar sus intervenciones de emergencia en consecuencia. Además, la creación de plataformas participativas específicas ha ayudado a identificar aproximadamente 1.200 casos de matrimonio infantil y 1.300 casos de mutilación genital femenina gracias a las denuncias de 1,5 millones de miembros de la comunidad (un 80% de los cuales eran mujeres).
- 50. Para 2022, 53 programas del UNICEF para los países (8 más que en la base de referencia) incluían medidas para abordar las normas de género discriminatorias que refuerzan las prácticas nocivas. En el marco de sus intervenciones para fomentar el cambio social y conductual, el UNICEF llevó a cabo una serie de campañas de comunicación multimedia y de divulgación comunitaria que recibieron 31,1 millones

de participantes (frente a los 22,3 millones de 2021), más de la mitad de los cuales eran mujeres y niñas. En Bangladesh, por ejemplo, una campaña en redes sociales apoyada por el UNICEF en la que participaron niños trabajando como periodistas promovió mensajes en pro de la igualdad de género y las normas de género positivas a unos 26,5 millones de adolescentes y jóvenes. Además, se ha ayudado a líderes religiosos y comunitarios a implicar a los niños y los hombres en debates sobre el valor de las masculinidades positivas y la igualdad de género. Este ha sido el caso en Malí, donde casi 440.000 niños y hombres participaron en estas actividades, lo que ayudó a prevenir 755 matrimonios infantiles y 445 casos de mutilación genital femenina.

4. Acceso a una gestión digna de la salud y la higiene menstruales

- 51. En 78 países, los programas con apoyo del UNICEF abordaron las necesidades de 17,5 millones de mujeres y niñas en materia de salud e higiene menstruales en 2022. De todas ellas, 3,4 millones recibieron servicios específicos y 13,6 millones recibieron información. En contextos humanitarios, 3,7 millones de mujeres y niñas se beneficiaron de servicios de salud e higiene menstrual e información proporcionados por UNICEF.
- 52. El fortalecimiento de los sistemas sigue siendo uno de los principales pilares en torno a los cuales se estructuran los esfuerzos de la organización, no solo de cara a mejorar el entorno normativo, sino también para modificar las actitudes negativas relativas a las cuestiones de salud e higiene menstruales que contribuyen a la discriminación contra las adolescentes. En 2022, gracias a la labor del UNICEF, el Brasil, el Ecuador y el Perú **aprobaron leyes para abordar la "pobreza menstrual"**, por ejemplo mediante la distribución de suministros menstruales en las escuelas. Más de 63.000 niñas en el Brasil han recibido suministros relativos a la salud y la higiene menstruales, y se ha educado e informado a 2 millones de personas sobre la nueva legislación al respecto. Además, en África Oriental y Meridional, el UNICEF ayudó a la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo a poner en marcha una estrategia regional de higiene con perspectiva de género, priorizando las cuestiones de género y la higiene y la salud menstruales en todos los programas de WASH.
- 53. Concienciar y educar sobre la pubertad y la menstruación es un paso crucial para contrarrestar los estereotipos negativos y promover prácticas sanitarias adecuadas entre la población adolescente. En 2022, las actividades con motivo del Día Mundial de la Higiene Menstrual tuvieron un éxito sin precedentes, llegando a 687 millones de personas. La aplicación móvil Oky, creada conjuntamente por el UNICEF y niñas adolescentes de Mongolia e Indonesia, permite hacer un seguimiento de la menstruación y ofrece educación sobre la pubertad. Se ha adaptado para su uso en Burundi, la India, Kenya, México, Nepal y la República Unida de Tanzanía. Además, en la India y el Pakistán se han llevado a cabo campañas de sensibilización a gran escala con el objetivo de acabar con los tabúes en torno a la menstruación, incluida la idea de que las mujeres y las niñas no pueden realizar actividades cotidianas durante la menstruación. En Gambia y Lesotho, el UNICEF ha financiado programas de educación sobre la pubertad y organizado sesiones de debate comunitario en las que han participado niños y hombres con la esperanza de cambiar las actitudes relativas a las cuestiones menstruales.

IV. Fortalecimiento institucional

54. El Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros para 2022-2025 incluye una estrategia de reforma institucional en virtud de la cual el UNICEF se compromete a adoptar políticas, prácticas y mecanismos de rendición de cuentas que tengan más

23-08513 15/23

en cuenta la igualdad de género con vistas a lograr un cambio estructural transformador en el conjunto de la organización. La igualdad de género ya no es solo responsabilidad de los expertos en la materia, sino que debe convertirse en una prioridad en todos los niveles de la organización. Cada miembro del personal, independientemente de su función, tendrá que asumir su responsabilidad al respecto.

55. En este contexto, el UNICEF invierte en distintos frentes a fin de reforzar los elementos facilitadores desde un punto de vista institucional para crear un entorno inclusivo. Entre ellos cabe citar: llevar a cabo análisis de género más sólidos; cuantificar y supervisar las pruebas sobre igualdad de género; ofrecer los recursos adecuados para lograr resultados; mejorar la disponibilidad y utilización de conocimientos especializados sobre cuestiones de igualdad de género; que la dirección rinda cuentas en todos los niveles de la organización; y fortalecer y ampliar las alianzas, en particular con otros organismos de las Naciones Unidas y redes de mujeres y niñas. Como resultado de estas inversiones, en 2022, el UNICEF pudo mantener un buen desempeño respecto del Plan de Acción para Todo el Sistema de las Naciones Unidas sobre la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres, en el marco del cual logró cumplir el 88% de los parámetros.

1. De la programación con perspectiva de género a la programación transformadora en materia de género

El UNICEF usa la norma institucional revisada del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros, un indicador compuesto que incluye parámetros para que las oficinas en los países supervisen sus iniciativas y vayan incorporando cada vez más aspectos transformadores en su programación. Para el período 2022-2025, se han añadido nuevos parámetros y se han aplicado criterios más exhaustivos y ambiciosos en ciertas esferas, a saber: asignación de recursos; alianzas con otros organismos de las Naciones Unidas y redes lideradas por mujeres y niñas; y rendición de cuentas en materia de gestión, especialmente en los programas de igualdad de género. Otra novedad radica en el hecho de que ahora las oficinas en los países deben alcanzar el 70% de los parámetros de referencia para cumplir la norma, frente al 60% anterior. Así, mientras que el 77% de los países alcanzó el nivel exigido en 2021, solo el 12% lo logró en 2022, un resultado lógico dada la introducción de requisitos más estrictos. A través de estas medidas más ambiciosas, el UNICEF pretende estimular los esfuerzos de programación para superar los obstáculos y cuellos de botella sistémicos. A escala mundial, 60 países han comunicado resultados programáticos transformadores en 2022, frente a apenas 43 en 2021. Aunque la planificación y el seguimiento de los programas siguen presentando carencias y la proporción del gasto destinada a fomentar la igualdad entre los géneros sigue siendo demasiado baja, el 53% y el 24% de las oficinas del UNICEF han logrado cumplir los parámetros de referencia para cada uno de estos ámbitos, respectivamente. Con el objetivo de apoyar a las oficinas en los países en 2023, el UNICEF ha desarrollado un conjunto de iniciativas de aprendizaje adaptadas para inculcar esta nueva norma institucional revisada a los coordinadores de cuestiones de género y a los especialistas en planificación.

57. En contextos humanitarios, las oficinas en los países han redoblado sus esfuerzos para garantizar el cumplimiento de las promesas relativas a la igualdad de género en el marco de los Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria. La provisión de herramientas de formación y orientación ha complementado estos esfuerzos y ha ayudado a comprender mejor cómo integrar las dimensiones de género en las actividades de planificación de la preparación y respuesta ante situaciones de emergencia. Por consiguiente, se han logrado avances significativos con una mayor participación de organizaciones dirigidas por mujeres y

niñas en estas actividades, así como un aumento de las intervenciones para mitigar los riesgos de la violencia de género. Al mismo tiempo, un gran número de países (49) están llevando a cabo análisis rápidos de género para orientar las prioridades programáticas de los distintos sectores. Sin embargo, se necesitará apoyo técnico para capacitar al personal y a los asociados para llevar a cabo estos análisis y presentar datos desglosados en contextos de crisis.

2. Datos, investigaciones y pruebas que respalden los resultados en materia de igualdad de género

- 58. El UNICEF siguió aplicando metodologías innovadoras, llevando a cabo análisis de género y prestando apoyo técnico y difusión de datos con miras a mejorar la base empírica para la elaboración de políticas y la programación de género. Por ejemplo, en 2022, el UNICEF no solo ayudó a los gobiernos a reforzar sus sistemas de datos administrativos para elaborar estadísticas de género, sino también a desarrollar módulos de encuestas de hogares para subsanar la falta de datos desglosados por sexo respecto al uso del tiempo de los niños y niñas y la salud mental de los adolescentes. Asimismo, el UNICEF está poniendo a prueba un nuevo módulo de encuestas de hogares sobre cuestiones relacionadas con el empoderamiento de las niñas. Se espera que este módulo, que se basa en el trabajo de los gobiernos y los asociados de la sociedad civil, proporcione materiales para desarrollar indicadores clave que permitan progresar respecto de la nueva agenda del UNICEF para las adolescentes. Esta encuesta será la primera fuente de datos sobre esta cuestión a escala mundial.
- 59. Se están llevando a cabo diversas iniciativas innovadoras de investigación en todos los sectores. El proyecto Gender Solutions, por ejemplo, analizó el impacto de las inversiones del UNICEF a la hora de generar pruebas sobre la igualdad de género desde el primer Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros para 2014-2017, con el objetivo de establecer una base de referencia para fomentar el aprendizaje e incentivar la obtención de pruebas de calidad. Se están realizando investigaciones sobre nutrición en cuatro países (Bangladesh, Burkina Faso, Madagascar y la República Unida de Tanzanía) a fin de analizar la manera en que administrar suplementos de múltiples micronutrientes, en lugar de hierro y ácido fólico, podría mejorar los resultados relacionados con el embarazo y el parto, además de mejorar el acceso de las mujeres a servicios de atención prenatal de calidad y la aceptación de dichos servicios.
- 60. La participación interinstitucional del UNICEF en cuanto a las estadísticas de género sigue siendo significativa. Entre otros, el UNICEF es miembro del Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre las Estadísticas de Género, órgano coordinador y rector del Programa Mundial de Estadísticas de Género, que implementa la División de Estadística de las Naciones Unidas. Además, el UNICEF preside el Grupo Asesor del Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre las Estadísticas de Género sobre el fortalecimiento de los sistemas administrativos para reducir las carencias de datos sobre género; también es miembro del Grupo de Expertos sobre Maneras Innovadoras y Eficaces de Reunir Estadísticas sobre el Uso del Tiempo, que está elaborando orientaciones internacionales para producir este tipo de estadísticas.

3. Financiación

61. El UNICEF utiliza un indicador de igualdad de género y etiquetas de género para hacer un seguimiento exhaustivo de los recursos asignados y los gastos efectuados para promover resultados que fomenten la igualdad de género. A través de este proceso, la organización puede informar sobre los gastos de los programas

23-08513 17/23

transformadores en materia de género y las actividades con perspectiva de género, tanto en contextos de desarrollo como de asistencia humanitaria. En 2022, se calcula que el 33% del gasto total contribuyó a la ejecución de actividades con perspectiva de género en todo el UNICEF.

62. En consonancia con la nueva fórmula del UNICEF para determinar en qué consiste el gasto transformador, se estima que ahora el 6,2% del gasto total se destina a la ejecución de programas transformadores en materia de igualdad de género, y un 8,5% en situaciones de emergencia. El UNICEF seguirá reforzando su capacidad para brindar apoyo técnico a las oficinas en los países de cara a controlar la calidad de sus actividades de seguimiento e informes financieros relacionados con la igualdad de género.

4. Comunicaciones y alianzas estratégicas

- 63. El UNICEF tiene en alta estima sus alianzas con otros organismos de las Naciones Unidas, asociados nacionales, organizaciones mundiales, la sociedad civil y el sector privado para ejercer plenamente su mandato sobre la igualdad de género y avanzar en la agenda de reforma de las Naciones Unidas.
- 64. El UNICEF sigue siendo miembro de la Red Interinstitucional sobre la Mujer y la Igualdad entre los Géneros, el Equipo de Tareas sobre la Igualdad de Género del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, el Equipo de Tareas de las Naciones Unidas sobre la Violencia contra la Mujer y el Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre las Estadísticas de Género, entre otros. En el plano nacional, el UNICEF es asociado en la ejecución de todos los países de la Iniciativa Spotlight; colabora con la Alianza para las Vacunas (Gavi) en los ámbitos del VPH, el género y la equidad; y cuenta con representación en el Programa Mundial Conjunto de las Naciones Unidas sobre la Prevención y el Control del Cáncer Cervicouterino, y en el Equipo de Tareas Interinstitucional de las Naciones Unidas sobre la Prevención y el Control de las Enfermedades No Transmisibles.
- 65. La ampliación por parte del UNICEF de sus alianzas con organizaciones dirigidas por mujeres y niñas en el marco de la respuesta y recuperación de la COVID-19 en 2020 ha estimulado la participación. En 2022, 105 oficinas en los países colaboraron con este tipo de grupos para diseñar programas, ponerlos en práctica y supervisarlos. Unas 647 organizaciones locales de mujeres que trabajan en situaciones de emergencia han recibido 87 millones de dólares en fondos humanitarios del UNICEF. El UNICEF se ha asociado con redes dirigidas por mujeres y niñas en el Afganistán, el Iraq, Mozambique y Nepal para mejorar el acceso a los servicios de prevención, respuesta y mitigación de los riesgos relativos a la violencia de género. Este fue también el caso de Zambia, donde el UNICEF se sirvió de este tipo de alianzas para aumentar la cobertura de los servicios de detección y atención del VIH entre las madres jóvenes y adolescentes y sus recién nacidos.
- 66. La cooperación con el sector privado cada vez es más habitual en muchos ámbitos, como en el desarrollo de las capacidades de las adolescentes, el acceso a los sistemas móviles y digitales y la promoción de políticas favorables a la familia. Por ejemplo, el UNICEF colaboró con empresas de telecomunicaciones de Kenya en campañas sobre inmunización y erradicación de la violencia; con empresas de Bangladesh, China y Ghana para ampliar las políticas favorables a la familia para los progenitores que trabajan; con mujeres empresarias en Rumania para reducir los embarazos en la adolescencia; y con la Asociación Ética del Té de Indonesia para abordar el matrimonio infantil, la violencia de género y el desarrollo en la primera infancia.

67. Los esfuerzos de comunicación y promoción en 2022 no solo han resaltado concretamente el grave impacto de la pandemia en las adolescentes de todo el mundo, sino que también han puesto de relieve la capacidad de resistencia y el liderazgo de las adolescentes a la hora de buscar soluciones para "reconstruir en condición de igualdad". Por ejemplo, se coprodujeron vídeos con niñas del Afganistán, Etiopía, Indonesia, el Senegal y el Sudán que sensibilizaron a millones de personas en redes sociales. Mediante una encuesta mundial llevada a cabo a través de la plataforma U-Report, el UNICEF también ayudó a difundir la voz de 17.000 niñas adolescentes de 29 países en relación con el cambio climático, permitiéndoles compartir sus opiniones, experiencias y recomendaciones durante los preparativos para el 27.º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

5. Cultura, liderazgo y rendición de cuentas institucionales

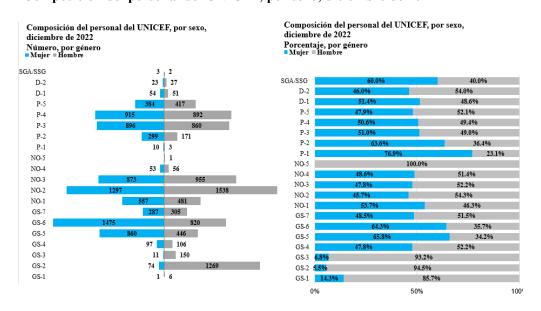
- 68. Con el firme apoyo del personal directivo superior y guiado por su Política de Igualdad de Género y el Plan de Acción de Dividendos Económicos para la Igualdad de Género, el UNICEF prosiguió sus esfuerzos para fomentar las modalidades de trabajo flexibles y las políticas favorables a la familia y equitativas desde el punto de vista del género -incluso mediante la ampliación de la licencia parental- con el fin de propiciar un entorno de trabajo más transformador. Se están llevando a cabo esfuerzos dinámicos para garantizar una actitud de tolerancia cero ante cualquier forma de acoso, abuso y explotación sexual, así como para promover una cultura de trabajo saludable en todas las oficinas de la organización. Ya pueden apreciarse las mejoras, pues a finales de 2022, el 50% de las oficinas en los países habían adoptado un sistema adecuado para prevenir y responder a la explotación y los abusos sexuales. Sin embargo, las encuestas realizadas recientemente entre el personal siguen revelando diferencias significativas en las percepciones entre el personal masculino y el personal femenino. En comparación con los hombres, las mujeres son más propensas a preocuparse por cuestiones relacionadas con el comportamiento ético, la seguridad psicológica, las perspectivas de desarrollo profesional y las posibles represalias por denunciar conductas indebidas. Por ello, se han llevado a cabo análisis más exhaustivos e interseccionales de los resultados y se están estudiando estas cuestiones en profundidad, tanto a escala nacional como mundial.
- 69. La rendición de cuentas sobre la calidad de los resultados es esencial para promover la igualdad de género. En 2022 se han logrado avances significativos en lo que respecta a la rendición de cuentas en materia de gestión, ya que el 75% de las oficinas en los países cuentan con órganos de supervisión adecuados que apoyan la aplicación de la perspectiva de género. A escala mundial y regional, varios mecanismos de rendición de cuentas, como el Comité Directivo de Género, asesoran a las oficinas del UNICEF en los países y velan por el cumplimiento de las normas mínimas. Con todo, queda mucho por hacer en este sentido, ya que, en 2022, únicamente alrededor del 40% de las oficinas en los países presentaban responsabilidades claras en sus planes de gestión nacionales o celebraban reuniones periódicas para debatir las prioridades en materia de igualdad de género. Además, aunque todas las oficinas en los países deben elaborar sus propios planes de acción en materia de igualdad de género, solo una cuarta parte de ellas lo había hecho a finales de 2022. Para subsanar estas deficiencias, el UNICEF seguirá reforzando los sistemas institucionales de seguimiento y rendición de cuentas y la capacidad del personal para utilizarlos; establecerá requisitos más claros para la integración de las cuestiones de igualdad de género en los procesos de programación; e invertirá en soluciones creativas y rentables para prestar apoyo técnico a las oficinas en los países que presenten carencias.

23-08513 **19/23**

6. Capacidad en materia de género y paridad de género

- 70. El UNICEF pretende aprovechar los recientes avances resultantes de medidas específicas con perspectiva de género relativas a la contratación, el desarrollo profesional y el acceso a oportunidades a fin de reforzar la equidad entre el personal de todos los sectores. Por otra parte, también pretende garantizar una mayor representación de las mujeres en los puestos directivos superiores, así como invertir en servicios de mentoría para el personal joven, femenino y de género diverso.
- 71. En 2022, el UNICEF mantuvo la paridad de género entre su personal de todo el mundo, compuesto por un 48,9% de mujeres y un 51,1% de hombres, en consonancia con la paridad virtual (53/47) definida en el Plan de Acción para Todo el Sistema de las Naciones Unidas. Además, las medidas temporales especiales adoptadas por el UNICEF en 2020 para lograr la paridad de género en el nivel P-5 —que suponía un reto desde hace tiempo— se revocaron en junio de 2022, al alcanzarse finalmente este hito clave. Sin embargo, persisten las disparidades de género en algunos ámbitos de la organización, en particular en el plano internacional en las categorías D-2, P-1 y P-2, y en el personal de servicios generales desde la categoría GS-1 a GS-3 (véase la figura II). No obstante, esta situación parece haber mejorado con el paso del tiempo.

Figura II Composición del personal del UNICEF, por sexo, diciembre de 2022



Nota: SGA/SSG = Secretario General Adjunto o Secretaria General Adjunta/Subsecretario General o Subsecretaria General; D-1 y D-2 = Personal directivo; P-1 a P-5 = Cuadro Orgánico; NO-1 a NO-5 = Funcionarios nacionales; GS-1 a GS-7 = Personal de servicios generales.

72. El UNICEF ha puesto en marcha una serie de iniciativas encaminadas a resolver las disparidades de género y retener el talento femenino. Se aumentarán las opciones de trabajo flexible, y se espera que hacerlo contrarreste las consecuencias negativas para la retención de las mujeres causadas por la movilidad y la reubicación. Las oficinas del UNICEF están empleando estrategias como la captación selectiva de talentos, la introducción de mejoras en la cultura del lugar de trabajo, la reubicación de las familias a sitios más cercanos en los lugares de destino en situación de emergencia y la creación de puestos de becarias remunerados a fin de habilitar vías para el desarrollo del talento femenino. En Nepal, por ejemplo, se contrata a mujeres

de grupos que se han visto marginados a lo largo de la historia como becarias en un programa anual de formación. Sin embargo, es preciso redoblar los esfuerzos para corregir las disparidades en la composición del personal en situaciones de emergencia, en las que las mujeres tienden a estar cada vez menos representadas a medida que las adversidades son cada vez mayores, causadas por las preocupaciones en materia de seguridad y por las responsabilidades relativas al cuidado que reflejan las normas de género. En 2022, las mujeres constituyeron el 31,5% del personal destinado a situaciones de emergencia, un ligero aumento respecto al 30% de 2021. A fin de superar este desequilibrio, será preciso contar con la atención concertada de los dirigentes hacia la contratación, la retención y la gestión del talento, así como con medidas en estos ámbitos.

73. En 2022, el UNICEF siguió poniendo en marcha medidas para poner en práctica sus prioridades de género, entre ellas, fomentar la capacidad de todo el personal, no solamente para quienes ocupan puestos relacionados con el género. Las directrices actualizadas sobre la dotación de personal presentan a grandes rasgos las normas mínimas de experiencia y capacidades en materia de género a las que deben adherirse todas las oficinas con vistas a respaldar la implementación del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros. Por ejemplo, detallan las obligaciones relacionadas con la formación del personal a través de GenderPro (el curso de formación en igualdad de género del UNICEF que goza de reconocimiento mundial). En 2022, se comprobó que un total de 100 países cumplían estos requisitos, especialmente en lo relativo al nombramiento de coordinadores de cuestiones de género. Sin embargo, aún existen algunas dificultades que impiden contar con la experiencia necesaria en materia de género, lo cual socava las capacidades de los programas en los países para presentar los resultados, así como la calidad de tales resultados. De hecho, en 2022, 29 oficinas en los países no cumplieron las directrices de dotación de personal (es decir, no habían contratado especialistas en género a pesar de presentar un gasto anual superior a 20 millones de dólares). Muchas otras oficinas en los países también tienen problemas a la hora de conseguir financiación flexible que ayude a sufragar la creación de dichos puestos. En 2022, las recomendaciones de buenas prácticas para abordar esta cuestión incluían añadir la movilización de especialistas de género en la elaboración de propuestas para los donantes, emplear adscripciones de expertos en género y reforzar la capacidad de refuerzo en las iniciativas de respuesta a emergencias. Ahora, más que nunca, es necesario aumentar la inversión en refuerzo de la arquitectura de género del UNICEF para impulsar sus prioridades de género, así como para cumplir con la agenda y los objetivos ambiciosos establecidos en el Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros y en el Plan Estratégico. Los análisis confirmaron que era más probable que los países que habían comunicado resultados transformadores en cuanto al género en 2022 hubieran seguido las directrices relativas a la dotación de personal. Los órganos directivos, acompañados de los conocimientos técnicos adecuados, ayudan a fortalecer las capacidades en toda la organización, mejorar la rendición de cuentas y estrechar las alianzas en todo el sistema de las Naciones Unidas. En Guinea, por ejemplo, el UNICEF cuenta con un especialista en cuestiones de género que asesora al representante en el país, y un equipo de tareas sobre igualdad de género supervisa los progresos en relación con los objetivos acordados.

V. Lecciones aprendidas y medidas futuras

74. A través de su Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros para 2022-2025 y su Política de Género, el UNICEF ha reafirmado su compromiso y su responsabilidad para hacer realidad la igualdad de género y mejorar la vida de las mujeres, los niños y las niñas en todo el mundo. Con la esperanza de lograr resultados transformadores, el Plan se basa en los progresos ya alcanzados y en las lecciones aprendidas en ciclos anteriores para ofrecer una

23-08513 21/23

visión colectiva de la inclusividad y la equidad en los programas, las prácticas y los lugares de trabajo del UNICEF.

75. Las lecciones aprendidas a partir de los ajustes efectuados tras la pandemia y otras crisis recientes han dado lugar a programas más transformadores, que abordan: a) el uso de plataformas tecnológicas y soluciones innovadoras para aumentar el alcance y el impacto de las intervenciones; b) la necesidad de aplicación simultánea de diferentes estrategias multidimensionales, especialmente con respecto a las adolescentes; c) el despliegue de medidas más ambiciosas y estrictas para supervisar los resultados de género; d) una flexibilidad para la adaptación de los programas y la asignación de recursos; y e) alianzas amplias y diversas, entre ellas con organizaciones dirigidas por mujeres y niñas, especialmente en situaciones humanitarias. Gracias a todas estas medidas, el UNICEF ha logrado avances considerables en la consecución de sus objetivos de igualdad de género y ha conseguido sobreponerse a crisis mundiales de gran complejidad. Estos avances han beneficiado especialmente a los programas de atención materna, salud menstrual, desarrollo de las capacidades y empoderamiento de las niñas, protección social con perspectiva de género y reducción del riesgo de violencia por razón de género. De hecho, se está abogando cada vez más por promover el liderazgo, las opiniones y la autonomía de las adolescentes, así como por aprovechar el potencial de los sistemas de protección social para hacer frente a las normas discriminatorias y acelerar los resultados clave en favor de las niñas y las mujeres, especialmente de cara a reducir la violencia por razón de género, la malnutrición y la carga asociada a la crianza de los hijos. En el plano institucional, la introducción de medidas específicas para promover la igualdad de género ha mejorado la paridad de género en el personal, la adopción de más políticas transformadoras en materia de género -como la ampliación de la licencia parental- y de mecanismos para supervisar y abordar las cuestiones de género en el lugar de trabajo. Además, la mejora de los resultados en materia de género también se ha visto facilitada por alianzas más sólidas, incluidas aquellas que erigen a las mujeres y niñas como líderes y agentes del cambio.

76. De cara al futuro, el UNICEF está redoblando sus esfuerzos en las esferas programáticas más desatendidas, tanto para mantenerse bien encaminado el cumplimiento de los objetivos globales como para evitar un mayor retroceso en los avances ya logrados. En este contexto, hacer frente a las disparidades de género que afectan a las adolescentes es una de las principales prioridades, así como lo es aprovechar su potencial actuar como agentes del cambio al dotarlas de mayor autonomía y liderazgo, y ofrecerles un mayor número de soluciones. En estrecha colaboración con sus asociados, el UNICEF continuará subsanando las carencias relativas a las investigaciones y los datos sobre cuestiones de género con el fin de permitir una programación y promoción con una mayor base empírica. A escala institucional, el UNICEF abordará la falta de paridad de género en los diferentes sectores y lugares de destino, las deficiencias en el seguimiento de los programas y las lagunas en la rendición de cuentas. También trabajará para aumentar el apoyo técnico disponible para el seguimiento y la presentación de informes sobre la norma institucional del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros. El UNICEF se esforzará por predicar con el ejemplo a la hora de abordar las cuestiones de igualdad e inclusión entre su personal y pondrá en marcha medidas para garantizar la retención, el adelanto profesional y la movilidad de funcionarias, especialmente en las esferas en las que las mujeres se han quedado más rezagadas.

77. Por último, el UNICEF seguirá explorando nuevas alternativas para aumentar sus inversiones y ampliar sus alianzas a fin de seguir prestando atención a las desigualdades de género. Desafortunadamente, la igualdad de género no siempre es una prioridad para la comunidad mundial². Mientras los recursos para las

² Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres

organizaciones disminuyen, la demanda de ayuda humanitaria no deja de aumentar, lo que condiciona seriamente la ampliación de programas prometedores. Del mismo modo, a medida que las crisis humanitarias empeoran año tras año, las inversiones en cuestiones de género tienden a disminuir, y los fondos disponibles suelen emplearse para implementar medidas en un plazo más inmediato en lugar de para poner en marcha respuestas transformadoras. Por lo tanto, es urgente que la comunidad mundial acelere en gran medida la implementación de medidas —para lograr un cambio duradero y positivo para las mujeres y los niños y niñas más vulnerables— si pretende fortalecer el progreso hacia la consecución de los objetivos establecidos en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

(ONU-Mujeres) y Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, El progreso en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Panorama de género 2022, ONU-Mujeres, Nueva York, 2022, pág. 20.

23-08513 **23/23**